



VI TRIMESTRE - 2024: TEMAS EN EL EVANGELIO DE JUAN
LECCIÓN 5: EL TESTIMONIO DE LOS SAMARITANOS

La búsqueda del alma necesitada

Juan 4:1 "Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan 2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), 3 salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. 4 Y le era necesario pasar por Samaria. 5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. 6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta".

Históricamente, las relaciones entre judíos y samaritanos presentaron fracturas aparentemente irreconciliables. Estas tensiones se generaron desde la misma separación de los reinos del norte (Israel) y del sur (Judá) durante el reinado de Roboam, hijo de Salomón.

Años después, al ser las tribus del norte asimiladas por el invasor Asirio, y como consecuencia de un proceso de transculturización, los habitantes de las tribus del norte se mezclaron con otros pueblos; cambiaron su idioma, sus textos sagrados y hasta su centro de adoración. Por si fuera poco, también impidieron por medio de la violencia el traslado de los peregrinos que se dirigían a Jerusalén a adorar en el templo.

Todo esto constituyó un caldo de cultivo para perpetuar el resentimiento entre ambos pueblos, al punto de que los judíos añadían extensos kilómetros de viaje solo para evitar pasar por Samaria.

Juan 4:7 "Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. 8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. 9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. 10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva".

Leemos que a Jesús "le era necesario pasar por Samaria". Lejos de responder a los prejuicios nacionales, el Maestro conocía de antemano que en la tierra de los samaritanos había un alma dispuesta a escucharle. Fue a su encuentro sabiendo que para el ser humano pecador es imposible tal cosa como "buscar" a Dios. Es el mismo Señor quien

sale a nuestro encuentro, procurando atraernos para contemplar su amor.

Al llegar, en pleno mediodía, Jesús da el primer paso: muestra su simpatía y confianza solicitando un favor de la mujer con el fin de entablar una conversación. Ella se deja llevar en seguida por el prejuicio, pero el Salvador, sin mayor espera, le revela el principio de la vida eterna.

El agua que purifica el corazón

Juan 4:11 *"La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? **12** ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? **13** Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; **14** mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. **15** La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla".*

Es interesante como en el evangelio de Juan, el agua es un recurso empleado frecuentemente como símbolo de las realidades espirituales. Desde la conversión del agua a vino en las bodas de Caná, pasando por los estanques de Betesda y Siloé, hasta la misma declaración de Cristo en el último y gran día de la fiesta de los tabernáculos, en la que aseveró que, de todos los que creyeran en Él, brotarían de su interior ríos de agua viva (Juan 7:37).

Ciertamente, el símbolo del agua representaba un proceso de purificación desde hacía ya bastante tiempo. Así lo demostraban las leyes de limpieza ritual presentes en la ley, e incluso el mismo bautismo que Juan promovía en el Jordán. De hecho, hasta las mismas profecías anunciaban una purificación del corazón "por agua", ejecutada por Dios mismo.

Ezequiel 36:25 "Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. **26** Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. **27** Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra".

Evidentemente, el agua representa la acción del Espíritu Santo sobre el corazón, que ennoblece el carácter y resucita las facultades muertas del ser, para que los que antes estaban muertos al pecado, ahora anden en novedad de vida por medio del poder de Cristo Jesús.

Una revelación personal

Juan 4:16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. **17** Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; **18** porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Jesús necesitaba un contacto más personal. Ameritaba revelarle a esta mujer que aquel con el que conversaba no era un hombre cualquiera, que quien gentilmente le pedía un poco de agua era el mismo Creador de los océanos, y que "no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre" (Juan 2:25).

v.19 *"Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. **20** Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. **21** Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. **22** Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. **23** Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren"*.

Esta samaritana, inmediatamente, intenta esquivar el escudriñamiento personal con una controversia religiosa para "probar" al profeta. Cuan a menudo la religión y sus formas son usadas como "escudo" para evitar el llamado personal de Dios al arrepentimiento y la transformación absoluta del corazón. Con un aparente celo doctrinal, esta mujer quiso evitar su encuentro con Dios, pero este igual llegaría.

No obstante, Jesús no sacrificó ni un ápice de la verdad; no fue complaciente con los deseos que se alejan de la Palabra de Dios revelada. Su amor por aquella alma atribulada no le impidió declarar firmemente que "la salvación viene de los judíos", queriendo decir que, a pesar del estado espiritual de la nación hebrea, todavía eran los custodios de la ley y los oráculos inspirados por Dios.

Pese a que, tal y como dijo Jesús, la adoración pronto dejaría de estar confinada a un lugar determinado, esto no significaría que sería relativizada a los gustos del adorador. Después de todo "los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad".

"Yo soy, el que habla contigo"

Juan 4:24 "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. **25** Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. **26** Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo".

v.27 "En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? **28** Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: **29** Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo? **30** Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él".

Jesús pocas veces declaró de una manera tan diáfana que era el Mesías esperado. Ante un nuevo intento de la mujer samaritana por evitar tocar temas personales, el Señor le dice sin dilaciones que él es el Cristo, y esto generó una reacción inmediata.

En ese momento la mujer se hizo una mensajera de buenas nuevas, y corrió hasta la ciudad anunciando a Aquel que había revelado los secretos de su corazón. Con su invitación "venid, ved" se reafirma este principio temático del evangelio de Juan, en donde somos atraídos a ver y a creer en el Salvador del mundo para obtener la vida eterna.

v.31 "Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. **32** Él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. **33** Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? **34** Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. 35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.

v.39 "Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho. **40** Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. **41** Y creyeron muchos más por la palabra de él, **42** y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo".

Estos hombres samaritanos, a diferencia de la clase dirigencial de Jerusalén, no se dejaron llevar por prejuicios. Escucharon a Jesús y sin temor le reconocieron como "el Salvador del mundo". Los mismos discípulos estaban atónitos, más preocupados por la comida que por el desarrollo de la obra de Dios; sus ojos no lo percibían, pero un campo de almas ya estaba listo para la siega.

¡Bendito amor de Dios! Su misericordia es tal que, viendo una sola alma perdida en delitos y pecados, una persona que no merece su gracia, le busca diligentemente, no solo para mostrarle el camino de la salvación, sino también para emplearla como un instrumento que llegue a muchos más ¡gracias Dios por tan inconmensurable don en Cristo Jesús!

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!